

alumno me transmita y si esta idea es adecuada y posible intentar cumplirla (A, Capitanía General).

En un sentido similar, apunta la carta de quien fue finalmente elegida capitana de una de las *houses*:

Personalmente, me siento una persona muy capaz de llevar a cabo un liderazgo que pueda beneficiar al colegio, animándome a presentar y empezar nuevos proyectos. Uno de mis mayores objetivos si llegara a ser capitana sería favorecer a los alumnos, que ellos puedan decirnos lo que necesiten y que podamos tener una buena comunicación entre todos. El progreso social es muy importante ya que aprender a convivir es clave para una buena educación. Asimismo, me gustaría funcionar como una intermediaria entre los alumnos y las autoridades (E, Capitanía de *house*).

En síntesis: la antigüedad como legitimación; la comunicación con lxs alumnxs y la mediación con lxs docentes; la motivación para producir identificación e integración afectiva con la institución y/o con las *houses* y promover el interés por la competencia –donde cada cual juega su rol– y el impulso de proyectos que tengan en cuenta las propuestas de lxs demás estudiantes, son algunos de los sentidos recurrentes que lxs postulantes atribuyen al ejercicio de una capitanía, comprendida en muchos casos en términos de “liderazgo”. Estas prácticas, valoradas por la institución en sus proyectos y por lxs alumnxs en las cartas y entrevistas, componen un *ethos* que no gira sobre sí mismo, sino que, en un movimiento centrífugo y centrípeta (Merleau-Ponty, 1945), reenvía a otros dominios de las prácticas (especialmente al *management empresarial*) con las cuales mantiene afinidad de sentido. Sobre este punto me detendré a continuación.

LIDERAZGO Y ESCOLARIDAD

Aunque la formación de “líderes” no sea uno de los objetivos institucionales del colegio, al informar sobre la ceremonia de entrega de *House Colours*, en su página web, se señala: “Incentivamos, a través de la conformación de grupos por *house*, el liderazgo participativo, la construcción colectiva en la toma de decisiones y la posibilidad de hacer junt@s”. En el trabajo de campo pude observar que, si bien hay diferencias entre docentes, directivxs, preceptorxs y estudiantes sobre la significación del “liderazgo” y su vínculo con las capitanías, la noción forma parte de un *mundo común de sentido* que atraviesa la vida escolar.

La categoría de “liderazgo” es clave en la *gramática managerial* (Luci, 2012) que compone el “nuevo espíritu del capitalismo” (Boltanski y Chiapello, 2002): “conjunto textual con vocación preformativa” orientado a naturalizar una perspectiva particular sobre el mundo